AUSTRALIA $1.50 · CANADA $1.50 · FRANCIA 1.00 EURO · ISLANDIA KR100 · NUEVA ZELANDA $1.50 · SUECIA KR10 · REINO UNIDO £.50 · EUA $1.00

EL MILITANTE

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 70/NO. 34 11 DE SEPTIEMBRE DE 2006

ADENTRO

'Estamos *a favor* de lo que fortalezca la confianza de los trabajadores'
Carta de dirigente socialista sobre guerra israelí

—PÁG. 11

Sobreviviente de desastre en Sago y otros demandan a patrones por muerte de mineros

POR CINDY JAQUITH

PITTSBURGH—Randal McCloy, el único sobreviviente del desastre en la mina Sago en Virginia del Oeste, y las familias de dos mineros muertos en Sago han entablado una demanda judicial que acusa a la compañía de prácticas peligrosas que llevaron a la muerte de 12 mineros.

Una explosión de gas metano sacudió la mina Sago el 2 de enero en un sector de la mina que había sido sellada con bloques Omega, hechos de un material de fibra liviano. Un minero murió por el impacto. Los otros 11 murieron intoxicados por el monóxido de carbono mientras esperaban a los socorristas, quienes tardaron 41 horas en llegar.

La ICG alega que un rayo eléctrico causó la explosión, pero la demanda de McCloy sostiene que los patrones no habían asegurado que los pararrayos estaban instalados correctamente. Además, "Independientemente de la causa de la chispa, la explosión…fue posible solo porque los sellos en esa zona no 'sellaron' realmente esa zona y existía una combinación fatal de oxígeno y metano", señala la demanda.

Respecto a los paquetes de oxígeno que llevaban los mineros, fabricados por CSE, no funcionaron "por lo menos cuatro" lo cual impidió que los mineros escaparan de la zona inundada de humo.

Vienen de 17 estados para marcha del 7 de septiembre en Washington por la legalización

POR SETH DELLINGER

WASHINGTON—"Creo que se está regando la voz", dijo Raymundo Núñez, un trabajador de la construcción, quien ha prestado su tiempo para ayudar a distribuir volantes para propagandizar la marcha por derechos de los inmigrantes del 7 de septiembre que tendrá lugar aquí y esta siendo organizada por la Coalición Nacional de Inmigración de la Capital (NNIC).

La acción está siendo promovida por toda la Costa Este. América Calderón de la NNIC dijo en una entrevista el 29 de agosto que los organizadores ya han confirmado que participarán delegaciones de 17 estados.

Sindicalistas y otros partidarios de los derechos de los inmigrantes también están promoviendo el evento del 7 de septiembre distribuyendo volantes en las paradas de trenes más transitadas, en iglesias y en centros de trabajo y de voz en voz.

Candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores:

¡Legalizar a todos los inmigrantes ya! '¡Somos trabajadores, no criminales!'

La siguiente declaración fue emitida el 30 de agosto por Róger Calero y Maura DeLuca, candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores para senador y gobernadora de Nueva York, respectivamente.

¡Amnistía ya! ¡Residencia inmediata e incondicional para todos los indocumentados! ¡Alto a las redadas de inmigración y deportaciones!

Instamos a la participación en las marchas del Día del Trabajo y otras movilizaciones por la legalización de los inmigrantes —sobre todo la del 7 de septiembre en Washington— impulsando estas demandas, que el movimiento obrero y todos los trabajadores debemos reivindicar.

Las últimas manifestaciones por los derechos de los inmigrantes se basan en el éxito de las enormes movilizaciones sin precedentes que se realizaron hace unos meses, cuando millones afirmaron, "¡Somos trabajadores, no criminales!" En las jornadas del Primero de Mayo participaron 2 millones de trabajadores, en lo que fue la primera huelga general política a nivel nacional. Este movimiento proletario está sentando un ejemplo para todos los trabajadores: ejemplo de solidaridad, organización y lucha.

Elvira Arellano, una ex limpiadora de aviones en Chicago que libra una lucha contra su deportación, no es un caso único. Ejemplifica a muchos trabajadores inmigrantes que han cobrado confianza, han asumido una postura combativa frente a los ataques del gobierno y de los patrones y están ganando apoyo.

Estos sucesos confirman que la ola histórica de inmigración en las últimas décadas ha fortalecido irreversiblemente a la clase obrera en Estados Unidos. Muchos trabajadores y campesinos se ven obligados a inmigrar por las aplastantes condiciones económicas en sus países, dominados por el imperialismo. Pero los inmigrantes no son víctimas sufrientes. Son trabajadores que traen sus experiencias de lucha de clases, que ayudan a ampliar las perspectivas de sus compañeros de trabajo y que se deshacen ellos mismos de prejuicios sobre los trabajadores nacidos en Estados Unidos.

La batalla por la legalización de todos los inmigrantes es vital para todo el movimiento obrero. El pueblo trabajador en su conjunto enfrenta una ofensiva patronal cada vez más brutal contra nuestros salarios, condiciones de trabajo y derechos.

El uso de la mano de obra indocumentada es un aspecto íntegro de la industria y agricultura en Estados Unidos. El objetivo de las redadas de la migra, las deportaciones y las restricciones legales contra los inmigrantes no es la de expulsar a la mayoría de los indocumentados, sino de mantenerlos como parias superexplotados para aumentar las ganancias de los capitalistas.

Debemos oponernos a todos los actuales proyectos de ley de "reforma inmigratoria". Tanto la medida de la Cámara de Representantes como la del Senado reforzarían a la migra. Todas las variantes del proyecto del Senado impondrían fuertes restricciones, haciendo que los trabajadores dependan del patrón para obtener la residencia. El movimiento obrero debe adoptar una posición firme: ¡amnistía ya y residencia sin condiciones!

Algunos políticos demócratas dizque "amigos del inmigrante" aconsejan no usar métodos combativos que "podrían causar una contrarreacción". Dichos consejos son perjudiciales. El único camino eficaz, el único cabildeo eficaz que podemos hacer los trabajadores, es de organizar movilizaciones de masas y luchas intransigentes como la de Arellano.

El capitalismo, al agravarse su crisis económica, está engendrando una polarización de clases más aguda, incluso grupos ultraderechistas como los Minutemen y los que ondean la bandera de la Confederación esclavista, quienes recientemente se enfrentaron a jornaleros inmigrantes y a sus defensores en Riverside, Nueva Jersey.

Estos grupos antiobreros deben ser enfrentados y derrotados organizando contramovilizaciones y otras actividades grandes, públicas y disciplinadas con demandas claras y firmes.

Elvira Arellano gana apoyo en lucha contra deportación

Militante/Rollande Girard

Elvira Arellano, ex limpiadora de aviones en el aeropuerto O'Hare, fue arrestada en 2002 durante una redada de la migra y hoy lleva a cabo una lucha para no ser deportada. Aquí está el 20 de agosto en la Iglesia Unida Metodista Adalberto de Chicago, donde buscó refugio después de desafiar una orden de deportación.

Se desata crisis política en Israel tras guerra en Líbano

POR BRIAN WILLIAMS

Como resultado de la guerra contra Líbano se ha venido desarrollando una crisis política en Israel. Hay una discusión abierta entre el alto mando militar y líderes políticos sobre los pasos necesarios para transformar a las fuerzas armadas israelíes en preparación para la próxima guerra.

Varios centenares de reservistas de las Fuerzas Armadas Israelíes (IDF) marcharon a la oficina del primer ministro israelí, Ehud Olmert, a finales de agosto, para protestar lo que consideran el uso inefectivo de las fuerzas militares al conducir la guerra de un mes de duración contra Líbano y demandar su renuncia, la del ministro de defensa y del jefe del estado mayor.

En un editorial del 23 de agosto titulado "Salvar las IDF", el diario liberal *Haaretz* instó al gobierno a acelerar la retirada de las tropas de los territorios palestinos para poder reentrenar al ejército para luchar guerras de gran escala.

Según un artículo de *Haaretz*, "Funcionarios de defensa están pidiendo 30 mil millones de NIS [Nuevo Siclo Israelí. 1 NSI=.23 dólares], en su mayoría para el año fiscal 2007-2008, para suplir al ejército, reemplazar armamentos dañados durante la guerra y para prepararse para la próxima guerra basándose en las lecciones de las hostilidades recientes". El periódico informó, "La industria de defensa está trabajando bajo la suposición de que las Fuerzas de Defensa Israelíes tendrán que estar preparadas rápidamente".

‘Estamos *a favor* de lo que fortalezca la confianza y capacidad de la clase trabajadora’

Carta de dirigente socialista sobre ataque israelí contra Líbano

(Segunda parte)

A continuación publicamos la segunda parte de una carta de Jack Barnes, secretario nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, a Ma’mud Shirvani. La carta se escribió en respuesta a un informe de Shirvani sobre su presentación y la discusión que se dio el 12 de agosto en un mitin del Militant Labor Forum en Washington titulado “¡Manos de EE.UU. fuera de Líbano y Gaza!” La primera parte de la carta apareció en la edición de la semana pasada.

 Las notas aparecen al final del artículo.



POR JACK BARNES

2) La indecisión del gobierno de coalición Kadima-Laborista, la falta de disposición de combate de las fuerzas armadas de Tel Aviv y la conducta de su cuerpo de oficiales desde que Israel lanzó la guerra el mes pasado, han precipitado una crisis política en ese país. (No es completamente distinto de lo que está pasando ahora en Washington.)

Likud, su actual dirigente Benjamín Netanyahu y otros están esforzándose para aprovechar la situación en beneficio propio, probablemente acortando la vida del actual régimen de coalición.

Entre otras cosas, los partidarios de Netanyahu resaltan, en muchos casos de una forma no muy sutil, un hecho subrayado en el informe político debatido y adoptado por nuestro congreso a principios del verano: que Ehud Olmert es “el primero de los primer ministros israelíes que no es ni una figura militar que se remonta a una o más de las guerras israelíes desde 1948 hasta el presente, ni es un dirigente veterano de las organizaciones sionistas que establecieron el estado israelí”. [7] Lo mismo sucede con Amir Peretz, el ministro de defensa israelí y dirigente del Partido Laborista. Ehud Olmert acaso será el más reciente de los sucesores de Golda Meir pero no es un presunto heredero, ni en términos políticos ni militares. Ni tampoco Amir Peretz es una copia de Moshe Dayan.[8]

Sin embargo, nada podría ser más lejano de la verdad que las afirmaciones de ciertos sectores de la prensa burguesa —de las cuales hacen eco, con esperanzas, muchos liberales y radicales pequeñoburgueses, y la propia dirección de Hezbolá— de que a Israel se le propinó una derrota sin precedentes en la guerra, y que Hezbolá logró una victoria gloriosa. O que la creencia —*un mito*— supuestamente universal de todos los regímenes y corrientes políticas árabes o musulmanes en la invencibilidad militar de Israel ha sido destrozada, abriendo paso a crecientes reveses más y más devastadores para Israel en los años que vienen. En la medida que esa idea se haya arraigado entre algunas fuerzas árabes burguesas tras las guerras de 1967 y 1973, ya había quedado muy debilitada por la sobreextensión de Israel en la ocupación del sur de Líbano entre 1982 y 2000.

Tel Aviv y las Fuerzas de Defensa Israelíes (IDF) sí están pagando un precio político y militar por el hecho que no han librado una guerra desde 1982. Las operaciones de las IDF contra la resistencia palestina, que son fundamentalmente operaciones policiacas militarizadas, aunque sean de mayor escala, no son la misma cosa que combates contra fuerzas militares entrenadas, regulares o irregulares, en una guerra.



AP

Tropas nazis SS efectúan redadas contra judíos en Varsovia durante la invasión de Polonia por fuerzas imperialistas alemanas en la Segunda Guerra Mundial. “La dominación mundial del capital financiero en crisis: *esa* es la verdadera trampa mortal para los judíos en la actualidad, como lo ha sido desde el principio”, dice Jack Barnes.

Los judíos en Israel siguen siendo sujetos al servicio militar obligatorio: los hombres por tres años y las mujeres por dos. Pero se han mermado los números y la disposición de combate de las reservas, que fueron un factor decisivo en la guerra de 1973 contra Siria y Egipto. Si bien por muchos años, todos los reclutas israelíes varones se mantenían en las reservas hasta los 51 años, y eran movilizados para entrenamientos un mes al año, ya se ha reducido a 40 años la edad para el servicio reservista, y las movilizaciones se han vuelto más infrecuentes. Ahora se va a revertir este debilitamiento de las IDF, aun frente a las quejas entre algunas capas de clase media y profesionales que se habían acomodado con esa situación. (Los que se deslizan suficientemente por la curva de campana, en cualquier parte del mundo, siempre quieren que los hijos de otra gente muera protegiendo sus privilegios. Israel no es una excepción.)

Los gobernantes capitalistas de Israel se están aprestando para nuevas guerras que serán más extensas. Soportarán las muertes y bajas necesarias para defender al estado de Israel. Cualquier otra cosa sería como suicidio para ellos, y el pueblo trabajador no puede basar nuestra línea de acción en la ilusión de que el enemigo se va a autodestruir. Para impulsar estos preparativos de guerra, según señalaste en tu presentación para el foro, los gobernantes israelíes ahora reconocen que deben emprender su propia transformación militar, de una forma comparable a como lo ha estado haciendo la clase dominante de Estados Unidos durante un lustro (así como los gobernantes —a ritmos y en formas diferentes— del Reino Unido, Canadá, Australia y partes de Europa continental). Con todas las divisiones faccionales entre Likud, el Partido Laborista y Kadima, todos van a llevar a cabo este curso político. No les queda alternativa.

Ni tampoco debemos sacar la conclusión inmediata de que la guerra en Líbano o la crisis del gobierno dirigido por Kadima significa que los gobernantes israelíes van a hacer marcha atrás permanentemente en Gaza y la Margen Occidental.

Aún antes del conflicto de Líbano, el secuestro de un soldado israelí por fuerzas palestinas basadas en Gaza había retardado el proceso, y la guerra en Líbano traerá más secuelas en cuanto a lo que va a pasar y cuándo. Pero las tendencias objetivas que impulsan la trayectoria de los gobernantes israelíes, planteadas en nuestro documento para el congreso de 2006, no han cambiado.

Fin de perspectiva del ‘Gran Israel’

“La perspectiva de un ‘Gran Israel’, que se extendiera del Mediterráneo hasta el río Jordán, se acabó desde la óptica de una mayoría decisiva de la clase dominante en ese país”, dijimos. Sharon, Olmert y otros dirigentes del estado y de las fuerzas armadas israelíes estaban empeñadas en “que el objetivo de Tel Aviv, ante todo, debe ser el de ‘asegurar una mayoría judía en el país’ ”. Como habíamos señalado, “Lo que los gobernantes israelíes buscan imponer para consolidar a Israel dentro de fronteras escogidas por ellos no es un ‘proceso de paz’, según lo denominan [los liberales] en los medios de difusión capitalistas…Las nuevas fronteras que impondrán van a corresponder aproximadamente al muro de 400 millas que los gobernantes israelíes están construyendo dentro de la Margen Occidental ocupada, que le recorta hasta un 10 por ciento de ese territorio ocupado para integrarlo a Israel. Es más, Tel Aviv pretende mantener a Jerusalén del Este, ciertos grandes asentamientos judíos en los suburbios de la Margen Occidental, así como sitios militares estratégicos a lo largo de la frontera con Jordania”.

La ilusión de Kadima de la “doctrina de desenganche” como algún tipo de curalotodo ha sufrido una ruda sacudida. Sin embargo, las condiciones para que Tel Aviv mantenga un “Gran Israel” por tiempo indefinido no son más favorables hoy que la situación que ha evolucionado a lo largo de la última década. El muro seguirá erigiéndose, y los gobernantes israelíes aún se verán obligados a responder a estas contradicciones inalterables.

Trampa mortal para los judíos

3) Como dije durante nuestra conversación telefónica, la frase que frecuentemente usamos, que “Israel es una trampa mortal para los judíos”, se vuelve políticamente falaz cuando se abstrae del tiempo y del espacio. Se ha convertido gradualmente en un sustituto para el proceso de pensar en términos concretos: una frase, que no será acertada en ningún sentido literal y militar por un tiempo indefinido.

Al parafrasear esa idea perspicaz tomada del artículo inconcluso de Trotsky de 1940, tenemos la tendencia de truncar lo que dijo y no entender el planteamiento fundamental: un planteamiento que hoy es más cierto que nunca. Sí, Trotsky señaló que los sionistas, al establecer un estado colono-colonial en Palestina, transformarían esa región en “una trampa sangrienta” para los judíos allí. Pero después pasó inmediatamente a su *conclusión política*: “Nunca fue tan claro como lo es hoy”, escribió Trotsky, “que la salvación del pueblo judío está ligada inseparablemente al derrocamiento del sistema capitalista”. (León Trotsky, *On the Jewish Question* [Sobre la cuestión judía], pág. 16). Además, es inequívoco que Trotsky se refería al pueblo judío a nivel mundial, y no al minúsculo porcentaje que en esa época vivía en Palestina.

La dominación mundial del capital financiero en crisis: *ésa* es la verdadera trampa mortal para los judíos en la actualidad, como lo ha sido desde un principio. La trampa mortal significa echar tu suerte con los sectores políticamente dominantes y “culturalmente avanzados” del orden mundial imperialista, a medida que la composición social de la población judía en Estados Unidos y —posiblemente a un menor grado, no estoy seguro— en Europa se aleja en su gran mayoría de una composición obrera. También abordamos ese aspecto en el documento para el congreso de este año. Solo con observar los hechos demográficos sobre la población judía, señalamos, resultó que Estados Unidos, y no Israel, era la “tierra prometida”. Casi la mitad de los judíos en el mundo viven en Estados Unidos, considerablemente más que en Israel. Y aunque la gran mayoría de los judíos que emigraron a Estados Unidos a fines del siglo 19 o comienzos del siglo 20 eran trabajadores —muchos de ellos socialistas o comunistas— “la composición de clase de la población judía ha cambiado notablemente en el último medio siglo, con la mayoría de los hijos, nietos y bisnietos de estos inmigrantes integrándose a los sectores más acomodados de recaudadores de ‘rentas’ entre las clases medias y profesionales”.

Y concluimos, “Mientras rija el sistema imperialista…ni Estados Unidos ni otro país será la ‘tierra prometida’ para los judíos. Para los judíos en este país, las consecuencias del invierno largo y caliente en el cual se ha sumido el capitalismo mundial conllevarán más –y algo mucho peor— que la creciente inestabilidad e inseguridad económica que afectará a capas más y más grandes de las clases medias. Conllevarán un nuevo ascenso de organizaciones fascistas que dirigirán sus ataques no solo contra el movimiento obrero, los negros, las mujeres y otros oprimidos y explotados, sino que teñirán su demagogia radical anticapitalista y manía de conspiraciones con

un mugriento odio antijudío y lanzarán ataques físicos contra judíos.

"La burguesía y sus voceros pequeñoburgueses —incluidos muchos que son judíos— promueven garantías cómodas de que 'aquí no puede pasar'. Pero dichas ilusiones no les ofrecen más protección a los judíos en Estados Unidos (o Europa) imperialista que a los que estaban convencidos en los años 20 y 30 que se habían 'asimilado' plenamente a la sociedad capitalista en Alemania".

Eso, ante todo, es la trampa mortal para los judíos que el movimiento comunista no solo debe explicar en términos de clase claros e intransigentes, sino que debe unirse con otros trabajadores de vanguardia para impedir que suceda por todos los medios necesarios.

Métodos burgueses o revolucionarios

4) Vi a partir de tus apuntes sobre el periodo de discusión en Washington que dijiste algo así como que "también debemos recordar que los regímenes árabes en el periodo reciente han llevado a cabo masacres masivas de trabajadores y campesinos árabes que hacen parecer pequeñas las atrocidades israelíes".

Ten cuidado. No hay duda que los regímenes burgueses árabes "han llevado a cabo masacres masivas de trabajadores y campesinos árabes", y también curdos, turcos y otros trabajadores. Pero los comunistas no se dedican a sopesar los grados relativos de atrocidades por parte de regímenes de nuestros enemigos de clase que están en conflicto entre sí. Eso nunca es una guía política confiable para el movimiento proletario, incluida la cuestión de qué lado apoyar, si acaso alguno, en una guerra.

Lo que traté de plantear durante nuestra conversación por teléfono del sábado por la tarde era algo diferente, que tiene que ver específicamente con la guerra Irán-Iraq de los años 1980-88. Cientos de miles de soldados y civiles de ambos lados fueron muertos y mutilados durante esa guerra. ¡Cientos de miles! Dentro y fuera de Irán, los comunistas llamaron a la derrota del régimen iraquí. Si bien Washington y otras potencias imperialistas declararon oficialmente su "neutralidad", en realidad apoyaron a Bagdad, tanto política como materialmente.

Los gobernantes norteamericanos esperaban que una victoria iraquí liquidaría todos los vestigios de la revolución en Irán y permitiría la reimposición de un régimen en ese país que estuviera directamente sometido a los intereses imperialistas.

Lo que planteaba era un argumento doble: (1) que los trabajadores comunistas en Irán, y nuestro movimiento mundial, no daban apoyo político alguno al gobierno capitalista en Teherán; y (2) que la trayectoria política y militar del régimen reaccionario de Irán causó un sinnúmero de muertes innecesarias de soldados y civiles, tanto iraníes como iraquíes. Esos métodos no eran ni necesarios ni defendibles al perseguir ese objetivo —un objetivo que apoyamos— de derrotar al ejército invasor de Bagdad. Como sabemos —en el caso más reciente— por el historial del Ejército Rebelde y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, la estrategia y táctica militares de un liderazgo obrero revolucionario son consecuentes con nuestros hábitos y programa político proletarios, y no antagónicos a ellos.

Como sabes por tu propia experiencia política directa en Irán, ésa fue la línea y la trayectoria de nuestra organización en ese país durante la guerra Irán-Iraq.

Por eso, cuando publicamos "Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial" en *Nueva Internacional* no. 1, también incluimos los documentos de 1980 y 1982 de nuestra organización en Irán (ver "El comunismo, la clase obrera y la lucha antiimperialista: lecciones de la guerra Irán-Iraq", págs. 377-410).

Militante/Frank Forrestal

Vendiendo el *Militante* a la entrada de una mina en Illinois. "Siempre hallamos formas de ligar la política mundial a lo que los comunistas hacemos al participar en la lucha de clases y al construir el movimiento proletario aquí", afirma Barnes.

'Islamofascismo'

A propósito, nuestro movimiento en Irán sentó otro buen ejemplo que recordé esta misma mañana. La columna de un conocido conservador burgués en el *Wall Street Journal* de hoy señala (no tengo manera de saber si tiene razón o no) que fue un "marxista" francés el primero en referirse a la República Islámica en Irán como "islamofascista", remontándose a fines de los años 70. Además hubo "marxistas" dentro de Irán que, al consolidarse la contrarrevolución, usaron lenguaje parecido para describir al régimen en ese país. Y ese también es el término que, de una forma u otra, está usando ahora el presidente Bush —en sus comentarios recientes sobre una supuesta conjura contra aviones basada en Londres, así como en su discurso de enero sobre el estado de la unión— para describir a aquellos contra los cuales "esta nación está en guerra", es decir, en la "guerra larga".

Los camaradas en Irán no cayeron en esa trampa política hace un cuarto de siglo, como tampoco lo hacen los comunistas hoy en día. Analizamos al régimen capitalista bonapartista en Irán concreta y precisamente cuando iba surgiendo y cristalizándose. Y somos capaces de responder a las trayectorias antiobreras de los regímenes y las corrientes burgueses tanto en naciones opresoras como oprimidas —desde la administración Bush hasta la República Islámica en Teherán y otras demasiado numerosas para mencionar— sin confundir a los trabajadores y agricultores sobre lo que es realmente el fascismo. [Ver recuadro para leer una breve explicación del fascismo.—*Dir.*]

De hecho, son las fuerzas políticas que lanzan retórica tal como "islamofascismo" —tanto entre la derecha como entre la izquierda burguesa— cuya política está sembrando el terreno sobre el cual van a germinar verdaderos movimientos fascistas a medida que se ahonde la crisis del orden mundial imperialista y que los trabajadores y agricultores se organicen para poner en jaque el dominio capitalista.

Construcción de partidos proletarios

5) Por último, el punto más importante es que, al explicar todo esto a trabajadores, agricultores y jóvenes, siempre hallamos formas de ligarlo concretamente a lo que los comunistas en este país —o donde sea que estemos trabajando— estamos haciendo al participar en la lucha de clases y al construir el movimiento proletario aquí. De otra manera, por más correcto que sea, no son más que comentarios. No es comunismo. No forma parte de la línea de marcha de la clase trabajadora hacia la dictadura del proletariado.

* * *

Espero que estas observaciones te resulten útiles cuando hables en la conferencia educativa regional en las Ciudades Gemelas este fin de semana, y en la sesión final de la escuela de verano en Nueva York el siguiente fin de semana. Y de ahí en adelante.

Fraternalmente,
f/*Jack*
Jack Barnes

El fascismo: una forma de mantener el dominio burgués

El siguiente texto es un extracto de la sección "Capitalismo y fascismo" de una charla de noviembre de 1992 publicada en El desorden mundial del capitalismo *por Jack Barnes. Reproducido con autorización. Copyright © 2000 por Pathfinder Press.*

POR JACK BARNES

En [su libro] *Teamster Politics* [La política de los camioneros], Farrell [Dobbs] explicó cómo pequeñas bandas fascistas empezaron a crecer en este país en respuesta a la profunda crisis económica y social así como al auge de luchas obreras en los años treinta. "Los choques entre el capital y los trabajadores en momentos de crisis social tienden a estimular la actividad entre los demagogos políticos de mentalidad fascista", escribió. "Ellos prevén que la intensificación de la lucha de clases hará que secciones de la clase dominante le den la espalda a la democracia parlamentaria ya sus métodos de dominio y recurran al fascismo como forma de mantener el dominio del poder estatal y proteger los privilegios especiales".

Farrell entendía que si se induce a los trabajadores a creer que existe alguna opción entre el capitalismo tal como lo conocen y alguna forma del capitalismo cualitativamente peor —llamada fascismo— entonces el argumento de optar por el capitalismo tal como es —y hasta luchar por defenderlo bajo ciertas condiciones— puede lucir convincente. Durante décadas, así hicieron los estalinistas para maleducar a los trabajadores, convenciéndoles de que subordinaran sus propios intereses y organizaciones de clase a los diversos partidos y gobiernos burgueses: para prevenir que algo peor sucediera. Los estalinistas dicen que hay "capitalistas democráticos" y hay fascistas; entonces los trabajadores deben apoyar a los capitalistas democráticos para poder detener a los fascistas.

Sin embargo, el fascismo es un movimiento iniciado y financiado precisamente por sectores de la clase dominante que se sienten desesperados, con el propósito de mantener el dominio capitalista. No es una alternativa al "capitalismo democrático"; lo *engendra* el "capitalismo democrático". Una vez que los trabajadores entienden a cabalidad qué es el fascismo, entonces la magnitud de la responsabilidad de eliminar el capitalismo —tarea que sólo la clase trabajadora es capaz de organizar y dirigir— se vuelve más clara.

Cuando decimos que el fascismo no es una *forma* de régimen capitalista, sino una forma de *mantener* el régimen capitalista, lo hacemos para subrayar el hecho que el fascismo no es una forma de organizar al capitalismo. En cambio, es un movimiento pequeñoburgués radical en las calles, el tipo de movimiento más horrible y maligno de la historia. Figuras banales, mediocres —pero que son adeptos a la demagogia, al nacionalismo, a la fraseología vacía ya la organización radicales— avanzan al liderazgo de estos movimientos.

NOTAS

7. La resolución "La crisis mundial del imperialismo y la dinámica contradictoria de la vanguardia obrera" se adoptó en el congreso nacional del Partido Socialista de los Trabajadores en junio de 2006.

8. Golda Meir (1898-1978) fue primer ministro de Israel de 1969 a 1974. Moshe Dayan fue comandante de las fuerzas de Haganah en la guerra de 1948 que ocupó un papel central en el despojo del pueblo palestino y la creación del estado de Israel. Fue comandante en jefe del ejército israelí (1953-58) y ministro de defensa (1967-73).

9. Se refiere al libro *The Bell Curve: Intelligence and Class Structrue in American Life* (La curva de campana: inteligencia y estructura de clase en la vida americana) por Richard J. Herrnstein y Charles Murray, publicado en 1994. El libro pretende ofrecer una justificación "estadística" y "científica" para la riqueza y los altos ingresos de capas de clase media y profesionales argumentando que estos y otros privilegios son una recompensa por ser más inteligentes. Según los autores, cuando uno pasa desde los resultados de pruebas más bajos hasta los más altos, siguiendo una distribución estadística de los cocientes intelectuales (la curva de campana), los que pertenecen a las clases medias altas ("la élite cognitiva", por su inteligencia "innata", se concentrarán del lado derecho, del lado "más inteligente". Los autores sostienen que los judíos, "específicamente los judíos askenazis de origen europeo", son más inteligentes como promedio que otras personas, y que eso explica su "desproporcionado nivel de éxitos".

10. Para leer una explicación del cambio actual en el despliegue global y en la estructura de las fuerzas armadas del imperialismo norteamericano y su estrategia militar, ver "Su transformación y la nuestra", una resolución adoptada por el Partido Socialista de los Trabajadores en su congreso de 2005. Aparece en *Nueva Internacional* no. 6.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del ***Militante*** y de ***Nueva Internacional***, así como una gama completa de libros de Pathfinder.